



IGLESIA EN SAN BERNARDO

Diciembre
2024

Año 3 - Número 27



Feliz y Santa Navidad 2024

Ese Niño

+ Juan Ignacio González Errázuriz
Obispo de San Bernardo

“¿Qué es el advenimiento de Cristo? La liberación de la esclavitud, el principio de la libertad, el honor de la adopción filial, la fuente de la remisión de los pecados y la vida verdaderamente inmortal para todos”. (San Hipólito)

Llega la Navidad y nos acercamos con cariño al Pesebre donde nace el Hijo de Dios. E intentamos descubrir el significado de este gran acontecimiento para nuestra vida. ¿Qué se esconde detrás de este misterioso momento? San Hipólito nos puede servir de guía para no perdernos. Hemos sido liberados de la esclavitud. No de la esclavitud como la entendemos nosotros, sino de la que nos aprisiona interiormente y no nos permite vivir en la libertad de los hijos de Dios. Ese Niño nos da capacidad de vivir sin estar amarrados por el pecado, las malas costumbres y el odio. Ese Niño nos une al cielo, al Padre de todas las bondades y hace que nuestra vida se reencamine de nuevo hacia nuestra Patria definitiva. Vemos en su presencia entre nosotros el Amor de Dios por el mundo y por cada uno. Ese Niño nos hace recobrar la esperanza. No estamos solos; Dios mismo se ha hecho uno de nosotros, camina con nosotros, llora con nosotros, trabaja como nosotros

y nos muestra el camino, porque Él es el Camino, la Verdad y la Vida.

Ese Niño pequeño nos hace libres, nos trae la fuerza del Padre para poder arrancar del mal, para entender la dificultades y dolores del presente, para poder vivir una fraternidad con los que me rodean, aunque algunas veces parezca que la enemistad, las rabias y rencillas entre los hombres tiendan a triunfar. Por eso la escritura lo llama el Príncipe de la Paz. Ese Niño nos hace libres, con una libertad que sobrepasa las prescripciones humanas, porque nos ha ganado la libertad interior, por la cual podemos llegar a amar hasta los que pueden declararse enemigos nuestros.

Ese Niño nos emparenta de una manera nueva con el mismo Padre de los cielos, Dios Nuestro Señor, porque nos hacemos hijos en el Hijo. Ese Niño al hacerse hermano de cada uno de nosotros nos hace formar parte de la familia de Dios. Ese Niño nos hace herederos de la vida eterna, del Cielo, meta final de nuestra vida.



Ese Niño, como dice San Hipólito, es **“la fuente de la remisión de los pecados y la vida verdaderamente inmortal para todos”**, porque siendo Dios y no ahorrándose hacerse uno de nosotros en todo menos en el pecado, su vida, su enseñanza y su Pasión y Muerte por todos nosotros tiene un valor infinito, que nos ha liberado de la esclavitud del pecado y nos ha abierto las puertas del cielo. Pero nosotros, con la misma libertad que El nos ganó, debemos decidirnos a caminar hacia ellas, enmendando nuestra vida de ofensas y pecados que nos pueden merecer el castigo eterno.

Ese Niño es nuestro ejemplo para seguir. Por eso “no basta con tener una idea general del espíritu de Jesús, sino que hay que aprender de El detalles y actitudes. Y, sobre todo, hay que contemplar su paso por la tierra, sus huellas, para sacar

de ahí fuerza, luz, serenidad, paz. Cuando se ama a una persona se desean saber hasta los más mínimos detalles de su existencia, de su carácter, para así identificarse con ella. Por eso hemos de meditar la historia de Cristo, desde su nacimiento en un pesebre, hasta su muerte y su resurrección. Porque hace falta que conozcamos bien la vida de Jesús, que la tengamos toda entera en la cabeza y en el corazón, de modo que, en cualquier momento, sin necesidad de ningún libro, cerrando los ojos, podamos contemplarla como en una película; de forma que, en las diversas situaciones de nuestra conducta, acudan a la memoria las palabras y los hechos del Señor” (J. ESCRIVÁ, Es Cristo que pasa, 107).

¡Vayamos a ver a este Niño y encontraremos junto a ella a la Virgen María y a San José!

El pesebre representa la ternura de Dios

“Les invito a detenerse ante el pesebre, porque allí nos habla la ternura de Dios. Allí se contempla la misericordia divina que se ha hecho carne, y que enternece nuestra mirada” Papa Francisco.

Que el Nacimiento del Niño Jesús traiga paz, amor y bendiciones a cada uno de ustedes.

Una Feliz Navidad junto a su Familia y seres queridos. Les desea el Departamento de Comunicaciones del Obispado de San Bernardo.



Mes de María junto a los fieles

En la Parroquia Santísima Trinidad en San Bernardo, las Hermanas de la Congregación de la Inmaculada Concepción celebraron el Mes de la María junto a los fieles, que diariamente asistieron al templo a orar junto a Nuestra Santísima Madre, la Virgen María

Asimismo, durante el mes de noviembre, las Hermanas recibieron en las dependencias del Convento ubicado en la comuna de San Bernardo, la visita de las integrantes del grupo de adulto Mayor de la parroquia, quienes recorrieron junto a

las religiosas el lugar, rezaron junto a Jesús Sacramentado en la capilla y compartieron una fraternal once, en un ameno y grato encuentro.



Visita de la Reliquia de Santa Teresa de Los Andes

Con mucha alegría y devoción, la comunidad de la Parroquia Nuestra Señora de la Misericordia, recibió la Reliquia de Santa Teresa de Los Andes.

La reliquia, junto a su santa imagen fue expuesta en el templo de la Iglesia Parroquial en Lo Herrera.



Consagración

Al Sagrado Corazón en de los fieles de la Parroquia Santa Teresa de los Andes, en el día de la Solemnidad de Cristo Rey



Misa de bendición PAES

El viernes 22 de noviembre, Monseñor Juan Ignacio González presidió la Misa de bendición de los alumnos que rendirán este año la prueba PAES para el acceso a la educación superior.

La tradicional Eucaristía, que cada año se celebra en la Iglesia Catedral de San Bernardo, fue organizada por la Pastoral Social Caritas de la Diócesis, departamento encargado del preuniversitario diocesano y del cual los jóvenes participaron este 2024, y que finalizó con la Santa Misa, encomendando al Señor

el término del año académico poniendo en su corazón con humildad y gratitud cada uno de los proyectos de vida de los jóvenes.



CONCIERTO NAVIDEÑO 2024

VIERNES 20 DICIEMBRE

18:30 HORAS
CATEDRAL DE SAN BERNARDO
Arturo Prat N° 521

Colabora:

VII Encuentro Diocesano de Adoradores 2024

Unos 300 Adoradores de la Diócesis de San Bernardo, se dieron cita a los pies de la Inmaculada Concepción en el Santuario de Maipo para adorar a Jesús Sacramentado, durante el pasado sábado 23 de noviembre.

El encuentro se inició con el rezo del Santo Rosario, posteriormente se celebró la Eucaristía presidida por Monseñor Juan Ignacio González, que en su homilía animó a los adoradores, a continuar con la devoción a Jesús Sacramentado, importante en nuestra vida cristiana y que se ha mantenido en las todas las Capillas de

Adoración de la Diócesis.

Luego, hubo momentos de Formación que se centraron en el tema “Para crecer en amor a Jesús en la Eucaristía.”, que estuvieron a cargo del padre Rodrigo Bulboa; del profesor Klaus Droste, y la hermana Olivia misionera servidora de la Palabra y Oración.



Posteriormente, se realizó un tiempo de Adoración personal en la Capilla de las Hermanas de la Misericordia de Maipo,

y la Hora Santa comunitaria en el Santuario y una masiva procesión por las principales calles de la localidad de Maipo.

Tiempo de la creación

En la Parroquia Ntra. Sra. de Fátima en San Bernardo, durante la celebración de la Santa Misa presidida por el Padre Luis Chocarro, los fieles se unieron en oración y acción para proteger nuestra casa común.

La ceremonia contó con los asistentes del Movimiento



Laudato Sí, quienes bajo el lema “Esperanzar y actuar con la creación” celebraron la jornada del Cuidado de la Creación.

Titulación de cinco sacerdotes de San Bernardo como bachilleres en Teología

El martes 26 de noviembre se realizó, en el salón de honor de la Casa Central de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, la ceremonia de titulación de la Facultad Eclesiástica “San Lucas Evangelista” encabezada por la Decana Dra. Loreto Moya y acompañada, entre otras autoridades universitarias, por el Secretario General de la Universidad sr. José Marín y Vice Gran Canciller Rev. Cristián Eichin.

En esa oportunidad cinco sacerdotes de la Diócesis de San Bernardo y egresados

del Seminario Mayor San Pedro Apóstol, a saber, Óscar Paredes, John García, Jonathan Aristizábal, Michael Salazar y Fabián Calisto, recibieron el título canónico de bachiller en teología. Los acompañaron familiares y amigos, y desde el Seminario Mayor asistieron el Rector pbro. Robin Sáez y el Prefecto de Estudios pbro. Álvaro Aedo.

La Decana, en su discurso, reflexionó sobre la necesidad e importancia del estudio teológico en nuestra sociedad tan secularizada, invitando a los titulados a llevar a la vida pastoral lo que han estudiado en estos años y a no separarse nunca de la mano de Dios.



Encuentro Nacional de Adultos Mayores

Instancia organizada por Caritas Chile y que se realizó entre los días 8 al 10 de noviembre en la Diócesis de Linares y que contó con la participación de las delegaciones de las Diócesis desde Arica a Punta Arenas.

El viernes 8 de noviembre se realizó la Eucaristía de apertura presidida por Monseñor Tomislav Koljatic Maroevic en la Catedral de Linares, dando Gracias a Dios por esta jornada de inicio que reúne a cientos de adultos mayores a nivel nacional.

El encuentro tuvo una totalidad en participación de

700 adultos mayores a nivel nacional.

La Diócesis de San Bernardo estuvo presente con su delegación de adultos mayores a través del acompañamiento de la Pastoral Social Caritas San Bernardo, quienes están a cargo Pastoral Adulto Mayor la Diócesis.



¡CONÉCTATE CON TU FE A TRAVÉS DE LA PALABRA ESCRITA!

Suscríbete a la edición digital del periódico ISB y mantente al tanto de las noticias y reflexiones de nuestra diócesis. Descubre historias inspiradoras, eventos importantes y mensajes espirituales en tu dispositivo favorito.

Suscríbete hoy mismo completando nuestro formulario en el siguiente código



Únete a nuestra comunidad digital y profundiza tu conexión con la fe. ¡Te esperamos!

#ISB #FE #NOTICIAS



El año de Jubileo 2025: «Peregrinos de esperanza»

El próximo Jubileo Ordinario de la Esperanza 2025, anunciado por el Papa Francisco a través de la bula *Spes non confundit*, marca un evento muy esperado y trascendental para la Iglesia Católica.

El 2025 será un Año de Jubileo o Año Jubilar, algo que ocurre cada 25 años. El tema de este Jubileo 2025 es **“Peregrinos de esperanza”**, pues será un año de esperanza para todo el mundo.

Con la apertura de las Puertas Santas en las principales basílicas de Roma, los fieles de todo el mundo están invitados a experimentar un renovado encuentro con el “Señor Jesús, ‘puerta’ de salvación (cf. Jn 10,7.9); con Él, a quien la Iglesia tiene la misión de anunciar siempre, en todas partes y a todos como ‘nuestra esperanza’”, señala la bula de convocatoria.

Este evento, que ocurre cada 25 años, ofrece una

oportunidad única para la conversión, la reconciliación y el fortalecimiento de la fe. A continuación, cinco datos esenciales sobre las Puertas Santas y su significado en este Jubileo.

El día de la apertura de las Puertas Santas

Según la bula de convocatoria, el Papa Francisco abrirá la Puerta Santa de la Basílica de San Pedro en el Vaticano el 24 de diciembre de 2024, dando inicio formal al Jubileo. Le seguirán la apertura de las Puertas Santas de la Basílica de San Juan de Letrán el 29 de diciembre, de la Basílica de Santa María la Mayor el 1 de enero de 2025, y finalmente de la Basílica de San Pablo Extramuros el 5 de enero.

El significado espiritual de las Puertas Santas

El paso a través de una Puerta Santa durante el Jubileo simboliza la entrada en una nueva vida en Cristo y el inicio de un camino de conversión. La bula describe este acto

como una “experiencia viva del amor de Dios, que suscita en el corazón la esperanza cierta de la salvación en Cristo.”

Asimismo, existen explicaciones bíblicas que resaltan la importancia de la Puerta Santa a través de los mensajes y títulos de Jesús: “Así que yo os digo: Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá” (Lucas 11,9); “Yo estoy a la puerta y llamo; si oyes mi voz y abres la puerta, entraré en ti, y cenaré contigo, y tú conmigo” (Apocalipsis 3,20); “Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo” (Juan 10,9).

El día de la clausura del Jubileo

El Jubileo concluirá con el cierre de la Puerta Santa de la Basílica de San Pedro el 6 de enero de 2026, durante la festividad de la Epifanía del Señor, en la que se recuerda la “manifestación” del Mesías esperado a todos los pueblos de la humanidad. Este acto marcará el final de un año lleno de gracia, oración y renovación espiritual.

Fuente: Vaticannews

Oración del Jubileo

Padre que estás en el cielo, la fe que nos has donado en tu Hijo Jesucristo, nuestro hermano, y la llama de caridad infundida en nuestros corazones por el Espíritu Santo, despierten en nosotros la bienaventurada esperanza en la venida de tu Reino.

Tu gracia nos transforme en dedicados cultivadores de las semillas del Evangelio que fermenten la humanidad y el cosmos, en espera confiada de los cielos nuevos y de la tierra nueva, cuando vencidas las fuerzas del mal, se manifestará para siempre tu gloria.

La gracia del Jubileo reavive en nosotros, Peregrinos de Esperanza, el anhelo de los bienes celestiales y derrame en el mundo entero la alegría y la paz de nuestro Redentor. A ti, Dios bendito eternamente, sea la alabanza y la gloria por los siglos. Amén.

Francisco

“Un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre”

La Iglesia celebra las obras maravillosas de Dios a través de la adoración pública, la liturgia, conmemorando los grandes sucesos de la historia de la salvación. La Natividad de nuestro Señor celebra el momento de la historia en que el Hijo de Dios se hizo Hombre por nuestra Salvación: un acto de obediencia amorosa al Padre y de amor salvífico por nosotros, que culmina en la Cruz.

“Tened entre vosotros los mismos sentimientos que Cristo: El cual, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios. Sino que se despojó de sí mismo tomando condición de siervo haciéndose semejante a los hombres y apareciendo en su porte como hombre; y se humilló a sí mismo, obedeciendo hasta la muerte y muerte de cruz”. Fil 2,5-8

Publicamos un Especial de Navidad con textos para meditar y reflexionar sobre el real sentido de este tiempo de espera y nacimiento de Nuestra Señor Jesucristo.

“Hoy, en la ciudad de David, nos ha nacido un Salvador: El Mesías, el Señor” (Lc 2,11).

La ciudad de que aquí se habla es Belén, a la que debemos acudir corriendo, como lo hicieron los pastores, apenas oído este rumor. Así es como soléis cantar —en el himno de María, la Virgen—: «Cantaron gloria a Dios, corrieron a

Belén». Y aquí tenéis la señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre.

Ved por qué os dije que debéis amar. Teméis al Señor de los ángeles, pero amadle chiquitín; teméis al Señor de la majestad, pero amadle envuelto en pañales; teméis al que reina en el cielo, pero amadle acostado en un pesebre. Y ¿cuál fue la señal que recibieron los pastores? Encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre. Él es el Salvador, él es el Señor. Pero, ¿qué tiene de extraordinario ser envuelto en pañales y yacer en un establo? ¿No son también los demás niños envueltos en pañales? Entonces, ¿qué clase de señal es ésta? Una señal realmente grande, a condición de que sepamos comprenderla. Y la comprendemos si no nos limitamos a escuchar este mensaje de amor, sino que, además, albergamos en nuestro corazón aquella claridad que apareció junto con los ángeles. Y si el ángel se apareció envuelto en claridad, cuando por primera vez anunció este rumor, fue para enseñarnos que sólo escuchan de verdad, los que acogen en su alma la claridad espiritual.

Podríamos decir muchas cosas sobre esta señal, pero como el tiempo corre, insistiré brevemente en este tema. Belén, «casa del pan», es la santa Iglesia, en la cual se distribuye el cuerpo de Cristo, a saber, el pan verdadero. El pesebre de Belén se ha convertido en el altar de la Iglesia. En él se alimentan los animales de Cristo.

De esta mesa se ha escrito: Preparas una mesa ante mí. En este pesebre está Jesús envuelto en pañales. La envoltura de los pañales es la cobertura de los sacramentos. En este pesebre y bajo las especies de pan y vino está el verdadero cuerpo y la sangre de



Cristo. En este sacramento creemos que está el mismo Cristo; pero está envuelto en pañales, es decir, invisible bajo los signos sacramentales. No tenemos señal más grande y más evidente del nacimiento de Cristo como el hecho de que cada día sumimos en el altar santo su cuerpo y su sangre; como el comprobar que a diario se inmola por nosotros, el que por nosotros nació una vez de la Virgen.

Apresurémonos, hermanos, al pesebre del Señor; pero antes y en la medida de lo posible, preparémonos con su gracia

para este encuentro de suerte que, asociados a los ángeles, con corazón limpio, con una conciencia honrada y con una fe sentida, cantemos al Señor con toda nuestra vida y toda nuestra conducta: Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra, paz a los hombres que Dios ama. Por el mismo Jesucristo, nuestro Señor, a quien sea el honor y la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Beato Elredo de Rievaulx
Sermón: Hoy nos ha nacido un Salvador.
Sermón 1 de la Natividad del Señor: PL 195, 226-227.

“Os anuncio una buena noticia, un gran gozo para todo el pueblo” (Lc 2,10)

«Os anuncio una gran alegría.» Estas son las palabras que dijo el ángel a los pastores de Belén. Os las repito hoy a vosotros, almas fieles: os traigo una noticia que os causará una gran alegría. ¿Puede haber, para unos pobres exiliados, condenados a muerte, una noticia más dichosa que la de la aparición de su Salvador, que ha venido no tan sólo para librarles de la muerte, sino para que puedan retornar a su patria? Esto es lo que vengo a anunciaros: «Os ha nacido un Salvador» ...

Cuando un monarca hace su primera entrada en una ciudad de su reino, se le tributan los más grandes honores: ¡cuánta decoración, ¡cuántos arcos triunfales! Prepárate, pues, dichosa villa de Belén, a recibir dignamente a tu Rey... Has de saber, dice el profeta (Mi 5,1),

que entre todas las ciudades de la tierra tú eres la más favorecida puesto que el Rey del cielo te ha escogido a ti como lugar de su nacimiento aquí en la tierra, a fin de reinar, seguidamente, no sólo en Judea, sino en los corazones de los hombres de todo lugar... ¡Qué habrán dicho los ángeles viendo a la Madre de Dios entrar en una gruta para, allí, dar a luz al Rey de reyes! Los hijos de los príncipes vienen al mundo en habitaciones resplandecientes de oro...; y quedan rodeados por los más altos dignatarios del reino. El Rey del cielo, quiere nacer en un establo frío y sin lumbre; para cubrirse no tiene más que unos pobres jirones de ropa; para descansar sus miembros sólo un miserable pesebre con un poco de paja...

¡Ah! Reflexionar sobre el nacimiento de Jesucristo



y las circunstancias que le acompañaron, debería abrazarnos en amor; y pronunciar las palabras gruta, pesebre, paja, leche, vagidos, poniendo delante nuestros ojos al Niño de Belén, deberían ser para nosotros otras tantas flechas encendidas hiriendo enteramente de amor nuestros corazones. ¡Dichosa gruta, pesebre, paja! Pero mucho más dichosas las almas que aman

con fervor y ternura a este Señor tan digno de amor y que ardiendo en caridad, le reciben en la santa comunión. ¡Con qué arrebató, con qué gozo viene Jesús a descansar en el alma que le ama verdaderamente!

San Alfonso María de Ligorio, obispo y doctor de la Iglesia
Comentario: La mejor noticia de toda la historia.

Palabras para la novena de Navidad, nº 10.

«Cuando se cumplió el tiempo, envió Dios a su Hijo» (Ga 4,4)

¡El gran Niño de Belén sea siempre la delicia de nuestro corazón, ¡mi queridísima Madre, mi hija!

¡Qué precioso el pobrecito recién nacido! Me parece ver a Salomón sentado en su gran trono de marfil, dorado y labrado, que no tenía igual en todo el reino, como dice la Escritura. Y el rey no tenía comparación con ningún otro en gloria y magnificencia. Pero cien veces prefiero contemplar a nuestro querido Niño en el pesebre, que ver a todos los reyes en sus tronos.

Al mirarlo sobre las rodillas de su Madre, o entre sus brazos, con su boquita como un botón de rosa, pegada a los lirios de los santos pechos maternos, ¡oh!, lo encuentro con mayor magnificencia en ese trono, que Salomón en el suyo de marfil...

El gran San José comparte con nosotros su consolación; la Madre soberana nos hace partícipes de su amor y el Niño quiere derramar, para siempre, sus méritos en nuestro corazón.

Os ruego, hija, que reposéis lo más dulcemente posible junto

al Infantito celestial. Él siempre seguirá amando vuestro corazón tal como es, aunque no tenga ternura ni delicadezas. ¿No veis cómo recibe el aliento de la mula y el buey, que no tienen sentimientos ni afectos? ¿Cómo no va a recibir las aspiraciones de vuestro pobre corazón, el cual, aunque sin ternura, se pone a sus pies para ser, por siempre, servidor inviolable de su Corazón y del de su santa Madre y del jefe de la familia del pequeño Rey?

Mi queridísima Madre, esto es cierto, tengo una luz muy particular que me hace ver que la unión de nuestros corazones es obra de ese gran "Unidor" y por tanto quiero, desde ahora, no sólo sentir dilección por esta unión, sino amarla y honrarla como sagrada.

Que la alegría y la consolación del Hijo y de la Madre sean por siempre el gozo de nuestras almas.

San Francisco de Sales, obispo
Carta: Él te ama.

Carta a la Madre de Chantal el 25-12-1613: XVI, 120-121.



«El Verbo se hizo carne»

(Jn 1,14)

Despiértate: Dios se ha hecho hombre por ti. Despierta, tú que duermes, levántate de entre los muertos, y Cristo será tu luz. Por ti precisamente, Dios se ha hecho hombre.

Hubieses muerto para siempre, si él no hubiera nacido en el tiempo. Nunca te hubieses visto libre de la carne del pecado, si él no hubiera aceptado la semejanza de la carne de pecado. Una inacabable miseria se hubiera apoderado de ti, si no se hubiera llevado a cabo esta misericordia. Nunca hubieras vuelto a la vida, si él no hubiera venido al encuentro de tu muerte. Te hubieras derrumbado, si él no te hubiera ayudado. Hubieras perecido, si él no hubiera venido.

Celebremos con alegría el advenimiento de nuestra salvación y redención. Celebremos el día afortunado en el que quien era el inmenso y eterno día, que procedía del inmenso y eterno día, descendió hasta este día nuestro tan breve y temporal. Este se convirtió para nosotros en justicia, santificación y redención: y así —como dice la Escritura—: El que se gloríe, que se gloríe en el Señor.

Pues la verdad brota de la tierra: Cristo, que dijo: Yo soy la verdad, nació de una virgen. Y la justicia mira desde el cielo: puesto que, al creer en el que ha nacido, el hombre no se ha encontrado justificado por sí mismo, sino por Dios.

La verdad brota de la tierra: porque la Palabra se hizo carne. Y la justicia mira desde el cielo: porque todo beneficio y todo don perfecto viene de arriba. La verdad brota de la tierra: la carne, de María. Y la justicia mira desde el cielo: porque el hombre no puede recibir nada, si no se lo dan desde el cielo.

Ya que hemos recibido la justificación por la fe, estamos

en paz con Dios, porque la justicia y la paz se besan. Por medio de nuestro Señor Jesucristo, porque la verdad brota de la tierra. Por él hemos obtenido con la fe el acceso a esta gracia en que estamos: y nos gloriamos apoyados en la esperanza de alcanzar la gloria



de Dios. No dice: «Nuestra gloria», sino: La gloria de Dios; porque la justicia no procede de nosotros, sino que mira desde el cielo. Por tanto, el que se gloríe, que se gloríe en el Señor, y no en sí mismo.

Por eso, después que la Virgen dio a luz al Señor, el pregón de las voces angélicas fue así: Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. ¿Por qué la paz en la tierra, sino porque la verdad brota de la tierra, o sea, Cristo ha nacido de la carne? Y él es nuestra paz; él ha hecho de los dos pueblos una sola cosa: para que fuésemos hombres que ama el Señor, unidos suavemente con vínculos de unidad. Alegrémonos, por tanto, con esta gracia, para que el testimonio de nuestra conciencia constituya nuestra gloria: y no nos gloriemos en nosotros mismos, sino en Dios.

Por eso se ha dicho: Tú eres mi gloria, tú mantienes alta mi cabeza. ¿Pues qué gracia de Dios pudo brillar más intensamente para nosotros que ésta: teniendo un Hijo unigénito, hacerlo hijo del hombre, para, a su vez, ¿hacer al hijo del hombre hijo de Dios? Busca méritos, busca justicia, busca motivos; y a ver si encuentras algo que no sea gracia.

San Agustín, obispo
Sermón: La fidelidad brota de la tierra y la justicia mira desde el cielo
Sermón 185: PL 38, 997-999.

Cuenta **más** Digital

La cuenta donde tu plata gana más plata

Gana **7,0%** de interés anual

Tasa de interés anual calculada en base a Tasa de Política Monetaria del Banco Central (TPM) vigente al 02/04/2024 + 0,5%

CONSORCIO BANCO

Tasa de interés anual calcula en base Tasa de Política Monetaria del Banco Central + 0,5% al 02/04/2024. Infórmese sobre las comisiones asociadas a la cuenta Más. Otorgamiento sujeto a evaluación comercial. Infórmese sobre el límite de garantía estatal de los depósitos en su banco o en cmfchile.cl

PREMIO **mujer inspira** 2024

Por su aporte a la comunidad, Carozzi junto a la Fundación Mujer Impacta celebraron a las ganadoras del Premio Mujer Inspira 2024.

Leonor Pérez Hidalgo - Francisca Contreras Quezada - Perla Meza Chávez

Carozzi | COMPARTIR HACE BIEN

iNos inspiran grandes historias!

Donde nos puedes escuchar

106.1 FM
Zona del Maipo

Radio Franja
Contigo la voz del Maipo

Radio Franja
App en Play Store

www.radiofranja.cl

Y sigue nuestros programas en vivo por **LIVE Radio Franja**

+56 9 5416 8779 | **c.radiofranja@gmail.com**

AHORA ESTÁS A UN WHATSAPP DE RECARGAR LA ENERGÍA DE TU HOGAR

Agrega nuestro número a tu lista de contactos y pide tu gas de manera más cómoda.

+56 9 8397 3263

HAZ TUS PEDIDOS | **ACCEDE A CONVENIOS** | **CONSULTA PRECIOS**

Gasco
ENERGÍA QUE TRANSFORMA

FUNDACIÓN Hospital Parroquial SAN BERNARDO
"Más de un siglo humanizando la salud"

Contamos con servicios de:

- Urgencia (adulto y maternal) ✓
- Imagenología ✓
- Toma de muestras ✓
- Cardiología ✓

¡Y muchos más!

Contáctanos
(22)3736753 - (22)3736754
www.hpsb.cl
Av. Ohiggins 04 - San Bernardo

Para entregar una mejor atención, tenemos suscrito convenios con distintas instituciones de previsión de salud.

capredena | CruzBlanca | consalud | Colmena | Fonasa | masvida | Banmédica

Mesa central
O'Higgins N°04 - San Bernardo
223736753 - 223736754
www.hpsb.cl

Hospital Parroquial
URGENCIA
Anatomía Patológica
Banco de Sangre
Cardiología
Edificio Médico Quirúrgico
Endoscopia
Farmacia

Hospital_Parroquial_sb

NUEVOS PRODUCTOS

JALEA

YOGURT CON GRANOLA

PROTEIN EXTRA PROTEÍNA

te hace bien

Librería San Bernardo Purísima del Maipo

Biblias, Textos de Catequesis, Objetos de Piedad, Figuras y más.

LibreriaSanBernardo.cl | **LibreriaPurisima.cl**
f /LibreriaSnBdo | **f /LibreriaPurisima**

CINE Y SERIES CON VALORES PARA TODA LA FAMILIA
DISFRUTA DE TODO NUESTRO CATÁLOGO: PELÍCULAS, SERIES, DOCUMENTALES, INFANTIL

7 DÍAS GRATIS

famiplay | **Google Play** | **App Store**